

Durante la temporada de Cuaresma, cada semana uno de los miembros de la familia de Cathedral compartirá una reflexión sobre el Evangelio. Como la Cuaresma es un tiempo de preparación, esperamos que consideren conversar sobre esta reflexión con su hijo cada semana, mientras todos nos preparamos para la alegría de la Pascua.

Reflexiones de Cuaresma CHS 2026: Quinto Domingo de Cuaresma

Nos acercamos a la cima de nuestro camino hacia la resurrección de Cristo, y el Evangelio de esta semana nos recuerda que Dios nos recompensa por tener una fe audaz en Él. El Evangelio de esta semana es la historia de Lázaro (Juan 11:1-45).

Nuestra historia comienza cuando llega a Jesús un mensaje informándole que su amigo más querido, Lázaro, hermano de Marta y María (quien más tarde ungió a Jesús), estaba gravemente enfermo. Al recibir la noticia, Jesús les dice a sus apóstoles que la enfermedad de Lázaro no terminará en muerte.

Cuando Jesús llega a Betania, Lázaro ya había sido colocado en el sepulcro durante varios días. Marta va a encontrarse con Él y le expresa que si Jesús hubiera llegado antes, su hermano no habría muerto. Jesús le responde: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?” Marta responde con valentía que sí cree, y Jesús es entonces llevado al sepulcro de Lázaro.

Al llegar al sepulcro, Jesús pide que lo abran, pero Marta duda, diciendo que habrá mal olor. Sin embargo, Jesús la tranquiliza en ese momento: “¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios?” Finalmente, abren el sepulcro, Jesús llama a Lázaro y él sale vivo de entre los muertos.

Este Evangelio nos invita a reflexionar sobre nosotros mismos en distintos momentos de la vida. Todos, en algún punto, seremos como Marta: responderemos “sí”, pero luego dudaremos frente a decisiones difíciles. Marta no tenía miedo del mal olor, sino del dolor de enfrentar nuevamente la muerte de su hermano y el recordatorio de lo que pudo haber sido. Pero Jesús la tranquiliza asegurándole que no habrá decepción si mantiene una fe verdadera.

De la misma manera, se nos recuerda confiar en la providencia del Señor. Aunque enfrentemos obstáculos y decepciones, debemos recordar que nuestras vidas también están llenas de bendiciones y dones. Tal vez temamos el “olor del sepulcro”, pero si tenemos fe, veremos la gloria de Dios obrando en nuestras propias vidas.

Mr. Patrick Sarmiento ‘14
Profesor de Segundo Año de Religión
Entrenador Técnico de Esports

Si le gustó esta reflexión y desea disfrutar de contenido similar durante esta temporada de Cuaresma, incluyendo reflexiones anteriores, visite la página de Vida Espiritual ([Spiritual Life](#)) de Cathedral High School en la barra de herramientas bajo Vida Estudiantil (*Student Life*).